

IMPLICACIONES GALLEGAS EN EL CASO DE INÉS DE CASTRO

por **Paz Romero Portilla** *

La historia de Inés de Castro ha sido siempre un suceso histórico que, por su acento romántico-dramático, ha generado abundante literatura. En ocasiones, únicamente se han relatado los hechos con un cierto matiz novelesco, olvidando el trasfondo político: las razones que llevaron al rey de Portugal a actuar como lo hizo, la importancia que tuvo Inés de Castro, y sobre todo, el peso de su linaje, nobles gallegos con gran influencia en la política castellana y portuguesa del momento.

Es un momento políticamente crucial, con conflictos internacionales como la guerra de los cien años entre Francia e Inglaterra, y las implicaciones de los reinos peninsulares, los cambios en el interior de los reinos, que llevaron a una Europa mercantilista e industrial, las luchas entre la nobleza y la monarquía. Todo parece estar cambiando, las relaciones sociales, económicas-comerciales y políticas. En Galicia encontramos las grandes y sangrientas luchas entre señores, eclesiásticos y seglares, y burgueses¹.

Fue en este tiempo cuando tuvo lugar la triste historia de Inés de Castro, que no solo se trató de un hecho cargado de fuerza dramática, sino que nos encontramos ante un suceso de gran peso político. El interés de un linaje, el de los Castro, perteneciente a la antigua nobleza gallega de ejercer influencia en el reino portugués. Galicia ambicionaba Portugal.

Conviene resaltar como el reino lusitano vió en estos hechos, no sólo el intento de los Castro de situarse con fuerza en la política

* Universidad da Coruña.

¹ Sobre la situación de Galicia en este momento. A Rodríguez González. "Pedro I de Castilla y Galicia"; *Boletim de la Univ. Compostela*, año 1956, n.º 64, pp. 241-276.

portuguesa del momento, sino la presencia de Castilla en su reino, lo que implicaría un nuevo giro político y de intereses hacia el reino vecino. Por entonces, gran parte de los nobles del reino lusitano tienen un interés muy distinto: Portugal comenzaba su expansión marítima, empiezan las expediciones por la costa africana, y por otro lado, trataba de afianzarse en su independencia. Por tanto, todo parece indicar que la reacción de los nobles que indujeron al rey de Portugal a tomar una decisión como la de matar a Inés de Castro surgió de una postura anti-castellana.

1. ¿Quién fue doña Inés de Castro?

Las crónicas portuguesas nos narran su alto linaje², y hacen referencia a su belleza, llegándola a denominar "la del cuello de garza"³.

² *Crónica dos sete primeiros reis. Crónica do rei D. Afonso II*, cap. LXIV, Academia Portuguesa da História, vol. II, Lisboa, 1970. pp. 358-359. "E pera mais decrerçam da jeraçam desta D^a Inés de Castro, que depois de sua morte ffoy avyda e sepultada por Rainha de Purtuguall, he de saber, que D. Fernamdo Rodriguez de Castro, vasallo del Rey de Castella e gram senhor no Reyno, ffoy casado com D^a Violante, filha bastarda del Rey D. Sancho, jrmão da Rainha D^a Bryatiz, molher deste Rey D. Afonso de Purtuguall. E dela ouve filho D. Pedro Fernandez de Castro, que disseram "da guerra", primo cojrmão do Infante D. Pedro de Purtuguall. O qual hera gram senhor em Galiza, e ffoy Camareyro Mor deste Rey D. Afonso de Castella e Adiantado Mor da ffrontarya, e moreo de sua doemça no cerco d Alljazyra, quando este Rey ha tomou aos Mouros, como ja dise. E ffoy casado com D^a Ysabel, filha de D. Pedro Ponce e de D^a Ssamcha Gil, que ffoy neta de D. Pedro Rodriguez Pereira, e houve dela estes filhos legytimos, saber: D. Fernamdo de Castro, que desterado de Castella e de Purtuguall, por seguir a parte dell Rey D. Pedro contra ell Rey D. Amrique, seu jrmão, moreo depois em Ymgrateia, e D^a Joana de Castro. E ouve filho bastardo, que disseram D. Alluaro Pirez de Castro, que foy Condestabre de Puurtuguall e o prymeyro Comde d Arayolos, e Allcayde Mor de Lixboa. E com sua neta casou (...).

E ouve mais de huma molher de Galiza, sua mançeba, D^a Ines de Castro, sua filha bastarda, esta que ell Rey D. Pedro teue. E estes D. Fernamdo e D. Alluaro Pirez por meyo do favor da dicta D^a Ines de Castro, sua jrmã, e dos filhos que tynha dell Rey D. Pedro, alem das muytas teras que tinham em Castella, e principallmente D. Fernamdo, tiueram grande parte em Purtuguall. (...)"

- *Crónicas dos reis de Portugal. Chronica del rei dom Afonso quarto*, Tesouros da Literatura e da História, Porto, 1975. pp. 298-299.: "Esta era hua donzella de alta e Real linhagem, posto que bastarda, porque era filha de Dom Pero Fernandez de Castro, que disserão da Guerra, primo coirmão do mesmo Infante Dom Pedro. Porque Dom Fernão Roiz de Castro, seu pai, foi casado com Dona Violante Sanchez, filha bastarda del Rei Dom Sancho o Brauo, irmão da Rainha Dona Beatriz de Portugal. O qual foi camareiro moor del Rei D. Afonso XI de Castella, de que atras se fez menção, e grande senhor em Galliza, e morreo no cerco de Algezira. Este Dom

Su linaje pertenecía a la nobleza gallega. La Casa de los Castro tiene su solar en el norte de Burgos, cuyo centro es la villa de Castro-Jeriz. Se vinculará a Galicia con Rodrigo Fernández de Castro por su matrimonio con Estefanía de Traba. Hija de Pedro Froilaz, conde de Traba.

El primero de la familia que gozará del título de Pertiguero de Santiago fue Fernando Gutteri de Castro en 1228. Algunos miembros de la familia tuvieron el cargo de Adelantado Mayor de Galicia, otros de Mayordomo Mayor del rey y Alférez mayor. Posteriormente se les concedió el título de condes de Lemos⁴.

El padre de Inés de Castro fue Pedro Fernández de Castro que se refugió en Portugal cuando murió su padre en el sitio de Monforte. Fue criado y educado por el rey don Dionís como si fuera de su familia. A partir del año 1326 tenemos constancia de mercedes y nombramientos que se le otorgan en el reino de Galicia. En ese año, el rey Alfonso XI le hizo merced del Burgo y tierra de Caldela, de la Puebla de Valdeorras y de los Broznos⁵, y lo encontramos confirmando un documento del rey Alfonso XI, donde aparece con los títulos de Mayordomo Mayor, Adelantado Mayor de Galicia, Señor de Cabrera y Ribera, Pertiguero Mayor de Santiago. El año 1328, el quince de agosto, fue nombrado comendero por el obispo don Juan, Pedro Fernández de Castro tomó a su cargo la defensa de los derechos de la iglesia de Lugo y de su obispo⁶. En el año 1332 lo encontramos

Pero Fernandez de Castro foi casado com Dona Isabel Ponce, filha de Dom Ponce, y de Dona Sancha Gil, de que houue dous filhos. s. o Conde Dom Fernando de Castro que desterrado de Castella y de Portugal, por seguir partes de Dom Henrique, contra el Rei Dom Pedro seu irmão, morreo em Inglaterra; e hua filha per nome Dona Ionna de Castro, que casou com Dom Diogo, senhor de Vizcaia, e sendo viuua casou com ella el Rei Dom Pedro, desquitandose injustamente de Dona Branca de Borbom. Mas desauindose della a deixou logo. Polo que se chamou a dita Dona Ionna, em quanto viveo, Rainha de Castella. Houue mais Dom Pedro Fernandez de Castro dous filhos bastardos. S. Dom Aluaro Pirez de Castro, e Dona Ines de Castro, de hũa donzella que andaua em casa de sua molher, que se chamaua Dona Beringuella Lourenço, filha de Dom Lourenço Soarez de Valladares y de sua molher Dona Sancha Nunez. Os quaes marido y molher erao pessoas de mui nobre geração. (...)"

-*Crónica dos sete Primeiros Reis de Portugal. Crónica do rei Afonso IV*, cap. LXIV, p. 357. "(...) Hera domzela muy fermosa e de grande linhagem da parte de seu pay. (...)"

³ *Crónica dos reis de Portugal. Chronica del rei Dom Afonso Quarto*, p. 299.

⁴ Vazquez, M.J. *Un ejemplo nobiliario en el viejo Reino de Galicia: Los Condes de Lemos*. Estudios Mindonienses, nº 3, pp. 167-209. 1987.

⁵ A.G.G. Carta ejecutoria. Real Consejo y Sala. B.R.A.G. Colección de documentos históricos, tomo II. Doc. XXVII, pp. 194-197.

⁶ A.C.Lugo. Cañizares, pp. 1007-1008.

en la corte castellana haciendo de padrino de Juan Mariño cuando fue armado caballero en Burgos ⁷.

Recibió del rey don Alfonso XI de Castilla todas las posesiones que la Orden del Temple había tenido en los reinos de León y Galicia. Su madre, doña Violante de Castilla, hija del rey don Sancho IV y doña María Alonso de Meneses, señora de Ucedo, le hizo donación de varias posesiones en el reino de León, entre ellas la villa de Dueñas. Don Alfonso XI le hizo donación del Burgo de Caldela, Valdeorras y los Veresinos en tierra de Lemos.

Se casó con doña Isabel Ponce de León y tuvo a Fernando de Castro y a doña Juana, que será reina de Castilla al casarse con don Pedro I. Y de doña Aldonza de Valladares tuvo a Álvaro y a doña Inés de Castro.

La primera vez que aparece noticia en la documentación de Fernando de Castro, hermano de doña Inés, es en el año 1339 en el pacto de los preladados de Galicia ⁸. Posteriormente en el año 1351, el 23 de enero, en un documento dado en Sevilla Fernando de Castro, con el cargo de Pertiguero Mayor de Santiago, dona a Juan Fernández de Bolaño el coto de Vilar de Ortelle ⁹. Posteriormente aparece en el año 1353, en Valladolid, con motivo de la boda del rey, don Pedro I, con doña Blanca. Se encontraban presentes los grandes del reino. Después de que el rey castellano abandonase a doña Blanca, el noble gallego se marchó a sus tierras de Galicia ¹⁰, y no tomó parte en el grupo formado por Alburquerque para pedir al rey que volviese con doña Blanca.

Fernando de Castro cambió su situación respecto al rey castellano debido a dos sucesos: el abandono de Pedro I de su hermana doña Juana de Castro, con la que se había casado ¹¹ y pasó una noche, y su matrimonio con la hermana de Enrique de Trastámara y hermanastra de Pedro I. Estos sucesos hicieron que Enrique intentara atraerse a su bando a don Fernando de Castro, que por entonces se encontraba en Galicia. Fernando se desnaturó del monarca castellano ¹². En un documento del año 1355 ¹³ el rey don Pedro I

⁷ López Ferreiro, Antonio. *Historia de la Santa A.M Iglesia de Santiago de Compostela*. Tomo VI, p. 93.

⁸ López Ferreiro, A. *Historia*, VI, p. 108.

⁹ A.H.N. Carp. 1332. 24.

¹⁰ AYALA. *Crónica*, en *Crónicas de las Reyes de Castilla desde Alfonso el Sabio hasta los Reyes Católicos D. Fernando, Doña Isabel*. Ordenada por Cayetano Rosell. BAE, Madrid, 1953. p. 434.

¹¹ AYALA. *Crónica*, pp. 441-443.

¹² AYALA. *Crónica*, p. 446.

¹³ A.C.Lugo. Copia notarial, lib. 10, nº 39. Tumbillo nuevo. ff. 111r-112v.

manda a D. Pedro, obispo de Lugo, que niegue todo favor y ayuda al Conde D. Enrique y a D. Fernando de Castro, y le comunica que ha enviado a Alfonso Pérez, Juan Fernández de Bolaños, Andrés Sánchez de Quiroga y otros para someter la rebelión.

Posteriormente volvió al favor del rey castellano, ya que tras las vistas de Tejedillo y en el nuevo reparto de prebendas de don Pedro, se nombra a Fernando de Castro Mayordomo Mayor¹⁴. En 1355 marchó con su mujer a sus tierras de Galicia¹⁵. Desde entonces, se mantuvo Fernando de Castro al servicio de la causa de Pedro I incluso después de la muerte del monarca castellano. Lo que hizo que continuara durante algún tiempo la guerra civil en Galicia. Existe un documento del año 1360¹⁶, en el que el rey Pedro I hace merced a D. Fernando de Castro, su Alférez Mayor, de las pueblas de Sarria, San Julian y Otero de Rey.

Nuevamente encontramos documentación de Fernando de Castro en los años 1363 y 1366, en el que le vemos actuar como un noble y señor de gran importancia en el reino de Galicia, aparece en los documentos con el cargo de Pertiguero Mayor de Santiago o como conde de Lemos y Sarria. En 1363¹⁷, ha una carta de Fernando Ruiz de Castro, Pertiguero Mayor de Santiago, ordenando a los alcaldes de Sarria, Otero, S. Julian y otros lugares, ante la reclamación presentada por el obispo de Lugo, que respeten los privilegios de los cotos de la catedral. El año 1366, el ocho de septiembre¹⁸, Fernando Ruiz de Castro, conde de Trastámara, Lemos y Sarria, dona al obispo e iglesia de Lugo, el coto y la feligresía de S. Payo de Diomondi y de Belesar en tierra de Lemos. En un documento del año 1366, Fernando de Castro hace donación al obispo de Lugo de varias posesiones para restituirle de algunos daños que le había hecho¹⁹. Encontramos un documento del año 1371, del 24 de enero, dado en San Fiz²⁰, en el que el aparece el conde don Fernando de Castro confirmando la donación del coto de Villar de Ortelle, que había otorgado a Juan

A. R. G. Figueroa. Conde. s.XVI. 1º. Boletín de la R.A.G., p.77-79, nº XVII. A.H.N. Reg. Sánchez Belda. L.. Documentos Reales de la Edad Media referentes a Galicia. Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación Nacional. Madrid, 1953. nº 1148. pp. 482-483.

¹⁴ AYALA. *Crónica*. p. 458.

¹⁵ AYALA. *Crónica*, p. 460.

¹⁶ A. R. G. Figueroa. Condes, s.XVI, 1º. Boletín de la R.A.G., pp. 90-93, nº XXI.

¹⁷ A.H.N. Cód.417B, f.106v. A.C.Lugo. Tumbo nuevo, fl. 236v-237r.

¹⁸ A.H.N. Carp. 1332, f.13. A. C. Lugo. Tumbo nuevo. fl. 231v-236v.

¹⁹ *España Sagrada. Theatro geografico-historico de la Iglesia de España*. Padre Flores. Madrid, 1767. varios tomos, tomo XLI, nº LI, pp. 414-416.

²⁰ A.H.N. Carp.1332, f. 18.

Fernández, en favor ahora de su hija y heredera, doña Sancha de Bolaño, priora del monasterio de Santa María de Nova.

Sabemos como el linaje de los Castro tuvo una enorme importancia política, y una importante presencia territorial en Galicia y León. Su influencia en la corte del rey de Castilla era grande, así como sus relaciones con la familia real portuguesa. No podemos olvidar que la nobleza gallega ambicionaba el reino de Portugal.

Relaciones con D. Pedro de Portugal

Las crónicas hablan de un posible parentesco de Inés de Castro con el Infante portugués, pero no parece muy probable²¹. Si parece más probable que la relación marital entre el Infante Pedro y doña Inés, comenzara tras la muerte de doña Costanza²².

Parece claro que si Inés de Castro hubiera sido simplemente "la amante" del infante, no hubiera pasado nada. Existe, por tanto, una mayor implicación política en esta relación con el Infante Pedro de Portugal.

Justificación política. En las crónicas portuguesas se acentuó el miedo a que dicha relación afectase a la sucesión del reino. Se plantea la posibilidad de que muera el rey de Portugal y el Infante se encuentre bajo la influencia de doña Inés, y que muera el primogénito - se dice, "que lo maten"-, y en su lugar quede el hijo de doña Inés. En definitiva, se teme la presencia política de su linaje en el reino lusitano²³.

²¹ *Crónica dos reis de Portugal. Chronica del rei Dom Afonso Quarto*, p. 299.: "Dona Inés andaua em casa da Infante Dona Costança por donzella e parenta (...). Veo o Infante Dom Pedro a namorarse della. E por a Infante Dona Costança o entender, nascendolhe o primeiro filho, que se chamou o Infante Dom Luis, a tomou pos sua comadre, para que com isso se euitasse o Infante de proceder na affeição que elle mostraua".

²² "(...) Morta Dona Costança, o Infante a houue, e pario delle os filhos, que adiante na vida del Rei Dom Pedro se dirao.

Tanto que a Infante Dona Costança falleceo, segundo o Infante confessou despois, sendo Rei, por se tirar de peccado mortal, secretamente a recebeo, ou fingio tela recebid. Deste casamento nao sabendo el Rei, mas receando que viesse ser, segundo via o Infante engolfando nos amores de Dona Ines, importunauao que casasse, por apartalo da vida scandalosa que fazia, stando assi embaraçado. (...). E o que parecia a todos era, que o Infante nao queria declarar ser casado com Dona Ines, em vida de seu pai, porque se pejaua delle, por ella ser bastarda."

²³ *Crónica dos reis de Portugal. Chronica del Rei Dom Afonso Quarto*, pp. 299-300. "Mas os grandes do reino, ou suspeitando que seria casado, ou que o viria a ser, aconselhauão a el Rei, que ou apertasse com o Infante que casasse e nao tuesse

Relato de la muerte de doña Inés. La muerte de doña Inés, en Coimbra el siete de enero de 1355, fue recogida en las crónicas con cierto dramatismo romántico²⁴. Tras la muerte de Inés de Castro, el Infante Pedro, se enfrentó con el rey, su padre, y comenzó a saquear las comarcas del norte de Portugal: le ayudaron en esta campaña los hermanos de Inés de Castro, que habían vuelto a sus tierras de Galicia²⁵. Se evitó una guerra con Castilla pero se desencadenó una guerra civil.

no reino Dona Ines. ou lha mandasse matar. Para que sua morte. que era ja muito velho. não ficasse ella viua. Porque por Dom Fernando de Castro e Dom Aluaro Pirez. seus irmaos. serem grandes senhores em Castella. e começarem teer muita parte em Portugal. se podia recear que ordenassem a morte ao Infante Dom Fernando. filho herdeiro do Infante D. Pedro. para cada hum de seus sobrinhos. filhos de Dona Ines. succeder no reino.(...)"

"Staua el Rei por este caso posto em varios pensamentos. Porque por hau parte via o perigo em que ficaua seu neto primogenito. e a destruição do reino. teendo Dona Ines tantos parentes que o hauião de usurpar. De outra parte via quam cruel feito seria matar hua molher e innocente. por culpa alhea e agora ao cabo da vida. em que ja staua. em que hauia de trabalhar de teer a Deos propicio e não macular de sangue as maos com aquelle homicidio. que muitos terião por parricidio".

²⁴ *Crónica dos sete primeiros Reis de Portugal. Alfonso IV.* Cap. LXVII. pp. 366-367. "Pelo quall estamdo elRey em Momte Mor ho Velho. conclujmdo ja e consentimdo na morte da dicta D^a Ines. acompanhado de muyta gente armada. se veo a Cojmbra. homde ella estaua nas casas do Moesteiro de Santa Crara. He quall sendo aujsada da jda delRey. e da jrosa e mortall temção que comtra ella leuaua. achamdose saltcada pera se não poder ja saluar per alguma maneyra. ho veo receber a porta. Homde com ho rosto trasfigurado. e por escudo de sua vida. pera sua jnocemeya achar na yra delRey allguma mais pyedade. trouxe amte sy os tres jnocentes Ifantes. seus filhos. netos delRey. com cuja prezemtação e com tamtas lagrimas e com palauras asym pyadosas pydyo misericordya e perdão a elRey. E que ele. uemcydo dela. se dys que se uoluia e a leixaua ja para não morer. como leuaua determinado. E que alguns caualeyros que com elRey hjão pera morte dela. loguo emtrarão. E principallmente Dioguo Lopez Pacheco. filho de Lopo Fernandez Pacheco. senhor de Fereira. e Aluaro Gomçaluez. Meyrinho Mor. e Pedro Coelho. Quamdo asym virão sajr elRey. como que ja reuogaua sua semtemça. agrauados dele por a pubrica determinação. com que os aly trouxera. e pelo grande hodyo e mortal perigo em que de hy emdiamte com ella e com ho Ifante D. Pedro hos leixaua. lhe fzyeram duzer e consentir que eles tornasem a matar a D^a Ines. se quisesem. A quall por iso loguo matarão."

²⁵ *Crónicas dos reis de Portugal. Chronica del Rei dom Afonso Quarto.* pp. 300-301.

"Pola morte de Dona Ines foi o Infante posto em tanto nojo. que cuidarao que viesse a perder o siso. Porque alem da grande saudade que della hauia. por o muito que lhe queria. lembraualhe que por sua causa a matarão. sem culpa della. e que sendo auisado da morte que lhe hauião de dar. o não creio. nem a pôs em saluo. Polo que todosos meos buscou para deseruir a el Rei seu pai. e destroiirhe o reino. e tomar vingança daquelles matadores. E com gente sua. que tinha no reino. e muita mais de Dom Fernando de Castro e Dom Aluaro Pirez. irmãos de Dona Ines. e de seus parentes et valias. emtrarão todos pelas comarcas de entre Douro e Minho e

La venganza. Romanticismo novelesco en la elevación de su figura. Cuando el Infante Pedro se convirtió en rey de Portugal, colocó a los hijos de Inés de Castro en igualdad respecto a los hijos de Constanza Manuel, y buscó el apoyo del reino de Castilla. En el año 1358 una embajada castellana llegó a Portugal proponiendo una alianza que sería sellada con matrimonios; el monarca portugués propuso a sus hijos Fernando, Juan y Dionís, para casarse con tres hijas del rey de Castilla, Beatriz, Constanza e Isabel. El Papa Inocencio VI daría la oportuna dispensa. En el acuerdo figuraba también la entrega recíproca de refugiados y el envío de una flota portuguesa de doce galeras. Por este pacto se entregó a Pedro de Portugal los consejeros del rey Alfonso IV, Pedro Coelho, Alvaro Gonzalvez y Diego López Pacheco. El rey mató a los dos primeros, ya que Diego consiguió escapar.

Así mismo, mandó hacer dos túmulos en la nave central del monasterio de Alcobaça, uno para doña Inés y otro para él. El doce de junio de 1360, el rey de Portugal declaró que había estado casado con doña Inés de Castro y que, por tanto, sus hijos debían ser considerados legítimos.

Explicación política del interés portugués en la muerte de doña Inés de Castro. Se mezclaron cuestiones distintas en el deseo portugués por la muerte de Inés de Castro. Por un lado, la cuestión de la sucesión del reino de Portugal y por otra, las relaciones con los bandos políticos en lucha en el reino de Castilla.

El infante portugués, don Pedro, había sido desde su nacimiento, una pieza clave para el sostenimiento de la alianza con Castilla. Se había pensado en él para mantener la amistad con el reino vecino. El dieciocho de febrero de 1325, el papa Juan XXII otorgó una bula de dispensa de parentesco en 2º, 3º o 4º grado, ya que parecía lógico pensar en un matrimonio del Infante portugués con alguna infanta castellana y él era hijo de Beatriz de Castilla. El año 1328 tuvo lugar los desposorios por palabras de futuro con la Infanta Blanca de Castilla, que pasó a vivir a Portugal. Con el tiempo este compromiso se deshizo. El año 1340 se consumó el matrimonio con Constanza Manuel.

2. Influencia de la nobleza gallega en Portugal

Sin duda, algunos grandes del reino de Portugal comprendieron que un cambio político que pusiera a la familia de Inés de

Traslosmontes. E nos lugares que erão del Rei fazião todos os roubos, mortes, e danos que podião. E vindo com grande poder para tomar a cidade do Porto, (...)".

Castro en el poder, (eliminando al heredero don Fernando y colocando alguno de los hijos de doña Inés), suponía una gran influencia del reino castellano sobre el portugués, y así mismo, un acercamiento de la política portuguesa a los asuntos de Castilla, dejar la política de expansión que comenzaba en Portugal. Por este motivo aconsejaron al rey Alfonso IV la muerte de Inés de Castro ²⁶.

Para comprender esta situación política, resulta muy significativo la estrecha vinculación del linaje de los Castro con el reino de Portugal. En 1298, Fernando Rodríguez de Castro, abuelo de doña Inés, solicitó a la regente de Castilla, doña M^a de Molina, la concesión de la tierra de Trastámara, y al recibir una respuesta negativa, se desnaturó del reino y, apoyado por el rey de Portugal, Dionís, prosiguió la campaña en favor del Infante don Juan, hermano del difunto rey de Castilla, Sancho.

Pedro Fernández de Castro, padre de doña Inés, como la hemos dicho, tuvo que refugiarse en Portugal al morir su padre en el sitio de Monforte, y fue educado por el rey don Dionís como si fuera de su familia ²⁷.

Fernando de Castro, hermano de doña Inés, apoyó al rey de Portugal en sus pretensiones al trono de Castilla, al morir el rey Pedro I en Montiel. El monarca portugués, con su ayuda, invadió Galicia y se apoderó de La Coruña. Conviene recordar que durante la guerra civil castellana algunas ciudades gallegas prefirieron unirse a Portugal antes que someterse a Enrique II. Con ello trataban de respaldar la legitimidad, siguiendo no la persona sino la causa de Pedro I que ahora representaba la corona portuguesa. Fue considerado Fernando de Castro como el representante genuino de la nobleza gallega.

El mayor ejemplo gallego de este pro-lusitanismo lo encontramos en la recepción hecha en verano de 1386 al Duque de Lancaster, que instaló en Compostela una corte principesca durante todo un año ²⁸.

²⁶ *Crónicas dos reis de Portugal. Chronica del Rei dom Afonso Quarto*, p. 299. "E o parecia a todos era, que o Infante nao queria declarar ser casado com Dona Inés, em vida de seu pai, porque se pejava d'elle, por ella ser bastarda. Mas os grandes do reino, ou suspeitando que seria casado, ou que o viria a ser, aconselhauao a el Rei, que ou apertasse com o Infante que casasse, e nao tiuesse no reino Dona Ines, ou lha mandasse matar. Para que per sua morte, que era ja muito velho, nao ficasse ella viua. Porque por Dom Fernando de Castro e Dom Aluaro Pirez, seus irmaos, serem grandes senhores em Castella e coeçarem teer muita parte em Portugal, se podia recicar que ordenassem a morte ao Infante Dom Fernando, filho herdeiro do Infante D. Pedro, para cada hum de seus sobrinhos, filhos de Dona Ines, succeder no reino".

²⁷ Pardo de Guevara, Eduardo. "Castilla y Portugal. Las dos fidelidades de Pedro Fernández de Castro". Porto, 1986.

²⁸ López Ferreiro A. *Historia...*, VI, pp. 230-231.

Alvaro Pérez de Castro ²⁹, hermano de doña Inés, tuvo que huir del rey castellano, por haber formado parte en el partido que pidió a Pedro I que volviese con Blanca, pasó a Portugal donde fue muy bien acogido por el Infante Pedro de Portugal, que estaba con su hermana Inés de Castro ³⁰. En el reino portugués se le dieron heredades y según cuenta la crónica hizo allí su vida.

Cuando en 1369 se enfrentaron los dos hermanos en Montiel, se encontraba presente Fernando de Castro, que fue hecho prisionero por el infante don Enrique. Huyo de la villa portuguesa de Guimarães ³¹. Paso después a Galicia y en el año 1370 tenía varias ciudades, Santiago, Lugo y Tuy ³² e hizo la guerra al Adelantado de Castilla. Tuvo que volver a refugiarse en Portugal tras ser derrotado en el Puerto Bois, en el año 1371 ³³.

Al firmarse la paz de Santarem en 1373 entre don Enrique y Fernando I de Portugal, el rey castellano puso como condición para la paz que se expulsase a Fernando de Castro, y a otros refugiados políticos, enemigos de don Enrique, del reino portugués.

Sabemos como el linaje de los Castro continuó su relación con el reino de Portugal, ya que tenemos constancia de un documento del año 1543 ³⁴ en el que el Emperador Carlos I y la reina doña Juana, su madre, convierten el condado de Sarria en Marquesado a favor de Fernando de Castro. Fernando Ruiz de Castro Osorio de Portugal, era hijo de doña Beatriz de Castro, Condesa de Lemos y de Dionís de Portugal, de la familia real portuguesa.

3. La presencia de la nobleza gallega en la política castellano-portuguesa del s.XIV

En Castilla durante los siglos XIV y XV, se mantuvo la lucha entre monarquía y nobleza, en la que se dirime la posible estructuración futura del reino ³⁵.

²⁹ AYALA. *Crónica*, p. 434.

³⁰ AYALA. *Crónica*, pp. 436-38

³¹ AYALA. *Crónica de don Enrique*, p. 4.

³² AYALA. *Crónica de don Enrique*, p. 5.

³³ AYALA. *Crónica de don Enrique*, p. 9.

³⁴ A.R.G. Figueroa. Condes, s.XVI, 1º. *Colección documentos históricos*. B.R.A.G. Doc. XXVIII, pp. 110-111.

³⁵ Sobre este aspecto Suárez Fernández: L. *Nobleza y monarquía. Puntos de vista sobre la historia política castellana del S. XV*, Estudios, Documentos, Departamento de Historia Medieval, Valladolid, 1975.

Conocemos la importancia de los Castro, nobles gallego-leoneses, en el reino de Castilla. Los Castro pertenecían a uno de los antiguos linajes, que ya se encontraban junto a los Laras y Manueles frente al rey Alfonso XI, y que, posteriormente, se revolvieron ante el poder de los bastardos del rey. El cambio de reinado, por la muerte de Alfonso XI, ofreció a la nobleza la posibilidad de anular toda una política de concentración monárquica, pero la nobleza, con varias y poderosas cabezas, se encontraba dividida³⁶. Los principales representantes fueron Fernando de Aragón y su hermano Juan, sobrinos de Alfonso XI, los bastardos, Juan Nuñez de Lara, señor de Vizcaya, y los Castro gallegos, Fernando y Alvar Pérez, con raíces familiares en Portugal³⁷.

Los cargos palatinos que tuvieron miembros de la familia de los Castro, y la presencia cercana al rey, apareciendo en muchas ocasiones en las listas de confirmantes de los documentos reales, nos evidencian su peso en la corte castellana. Además, conocemos en este momento histórico la importancia que tuvo Galicia, y en concreto algunos personajes aislados. Recordamos como durante la guerra civil, Galicia y en concreto los Castro, desde el primer momento apoyaron al rey Pedro I, y a su muerte, continuaron defendiendo su postura, lo que hizo pervivir la contienda en Galicia durante algún tiempo.

Durante la primera parte del siglo XIV asistimos a un intento de presencia institucional de la monarquía castellana en Galicia³⁸. En este sentido, estarán presentes nobles de alta categoría y muy cercanos a las ideas políticas de los monarcas, que los representan como merinos mayores y, eventualmente, como pertigueros mayores de Santiago. Se está incubando en los círculos cortesanos la presencia de la Corona en el Reino.

El reinado de Pedro I de Castilla, y en particular la década 1340-1350, fueron en la vida del reino y de la península años difíciles. Época de gran tensión política y continuos enfrentamientos, luchas de poder que llevaron a la acción bélica. Pedro I había recibido un gran reino pero con una importante cantidad de personajes con poder e intereses creados. Los "parientes" del rey, miembros de la familia real y sobre todo hermanos legítimos y bastardos del rey, son muy numerosos y encontrados en sus intereses. Al lado de ellos, jugaron su destino un grupo de "emparentados", como los Castro de Galicia.

³⁶ Suárez Fernández. L. *Historia de España*, tomo XIV, p. 7.

³⁷ Rodríguez González. A. *Pedro I de Castilla y Galicia*. Boletín de la universidad compostelana. 1956, nº 64, pp. 241-276.

³⁸ García Oro, José. *Galicia en los siglos XIV y XV*. Tomo I, pp. 101-113.

Debido a los descontentos en el reino, el año 1354 se levantó una coalición nobiliaria frente al monarca, sus jefes fueron Enrique de Trastámara, Juan Alfonso de Alburquerque, hidalgo portugués de gran importancia en la corte castellana, y Fernando de Castro. La monarquía representaba entonces un poderío absoluto, y la liga nobiliaria con el apoyo de algunos concejos, apunta hacia una monarquía pactual³⁹. En este momento se hicieron repartos de oficios de Cámara, fue la primera vez que oficios así fueron ocupados por individuos de la primera nobleza⁴⁰. Fernando de Castro fue nombrado Mayordomo Mayor, dignidad ambicionada por su linaje⁴¹.

La liga nobiliaria atravesó por diferentes problemas de legitimidad, dudas sobre su futuro y rencillas personales. Fue entonces cuando Fernando de Castro se retiró en marzo de 1355 a sus tierras de Galicia. En esas tierras tenía su fuerza moral y política. En Galicia era temido por el rey Pedro I de Castilla más que en la corte, y de hecho, envió una expedición armada en su persecución⁴². Cuando parece que la derrota de los nobles es inevitable, Enrique de Trastámara fue a Galicia a pedir a Fernando de Castro su participación más activa⁴³. En unos años, la liga terminó desintegrándose.

En el año 1356 el conflicto en el interior del reino castellano continúa, desbordó las fronteras del reino y se hizo un problema europeo: Pedro I se enemistó con el Papa y con Francia, y posteriormente, con Pedro IV de Aragón. Comenzaron las guerras de Castilla contra Aragón y las matanzas de nobles, años 1358-1360. El infante don Enrique, hermano bastardo del monarca castellano, buscó aliados en Francia y Aragón. En este difícil momento para el reino y el monarca, fue cuando la familia de los Castro unió definitivamente su destino político al del rey Pedro I. Encontramos a Fernando de Castro y su hermano Álvaro Pérez de Castro acompañando al rey en sus expediciones aragonesas⁴⁴. En el año 1359 estuvieron presentes en el desastre de Araviana, en donde Fernando de Castro logró escapar de la muerte con gran dificultad⁴⁵. Pedro I continuó sus expediciones de castigo contra Aragón, el año 1364 atacó Valencia, y allí se encontraban los Castro⁴⁶. Tanto Fernando como Álvaro destacaron en

³⁹ Suárez Fernández, L. *Historia XIV*, p. 32.

⁴⁰ Ayala. *Crónica*, p. 458.

⁴¹ *Ibid.*, p. 605.

⁴² Suárez, L. *Historia XIV*, p. 32.

⁴³ *Ibid.*, p. 35.

⁴⁴ Ayala. *Crónica*, p. 494.

⁴⁵ *Ibid.*, p. 499.

⁴⁶ *Ibid.*, p. 531.

la expedición según nos cuenta la crónica ⁴⁷. El año 1365 se perdió Murviedro lo que originó el hundimiento militar y moral de Pedro I y de sus escasos seguidores. En 1366 el monarca se refugió en Andalucía y Fernando de Castro volvió a sus tierras de Galicia. Advertimos como, a partir de ahora, el legitimismo vivió principalmente del apoyo gallego.

Los importantes acontecimientos del occidente de Europa, problemas con la Santa Sede y con Aragón, llevan a Castilla a buscar la alianza de Portugal e Inglaterra. Las relaciones de amistad con el nuevo rey de Portugal, Pedro I, serán muy buenas. El año 1358 se firmó una alianza entre Castilla y Portugal, en la que se comprometían a armar un número igual de galeras, 12 cada reino, y el heredero del reino lusitano, Fernando, se comprometía a contraer matrimonio con doña Beatriz, hija de Pedro y de María de Padilla ⁴⁸.

El motivo por el cual la nobleza gallega, y a su frente el linaje de los Castro, defendieron con decisión y fidelidad la causa de Pedro I, no podemos explicarlo únicamente, como alguna vez se ha apuntado, por el hecho de la fidelidad a su postura. No es este un argumento válido, por una parte porque tenemos el precedente de un cambio de partido, Fernando de Castro el año 1354 decidió apoyar a Enrique de Trastámara y se llegó a desnaturalizar del rey Pedro I ⁴⁹, pasado un tiempo volvió a apoyar al rey castellano. Por otra, porque una vez muerto el rey y perdida la guerra podrían sentirse desvinculados de la causa. Pero, sin embargo, vemos que no fue así, la nobleza gallega siguió defendiendo el petrismo años después del suceso de Montiel.

Todo esto muestra como los Castro apoyaban más una razón política que una persona, ellos defendían el legitimismo en el poder, temen la llegada de la nueva nobleza que Enrique de Trastámara trajo consigo, no podemos olvidar que ellos pertenecen a la nobleza antigua que queda, el resto de los linajes del s. XII han desaparecido. Los Castro se sienten representantes del sistema anterior, por eso defienden la causa legitimista y lo harán hasta perder en el intento su patrimonio en tierras gallegas. Están defendiendo su misma razón de existir. Por eso entendemos que cuando el año 1375 muera en Bayona Fernando de Castro en su sepulcro se ponga la inscripción "Aquí iace don Fernando Ruiz de Castro, toda la lealtad de España" ⁵⁰.

⁴⁷ Ayala. *Crónica*, 531.

⁴⁸ Catalina García, J. *Castilla y León durante los reinados de Pedro I, Enrique II, Juan II y Enrique III*, tomo I. Madrid. 1891.

⁴⁹ Ayala. *Crónica*, p. 446.

⁵⁰ Ayala. *Crónica de don Enrique*, p. 27.

Por lo tanto, parece bastante lógico que ante este apoyo incondicional de Galicia, el rey Pedro I emprendiese un difícil viaje a través de Portugal para reunirse con Fernando de Castro. Juntos estudiaron la manera de salvar el "petrismo", dada la desesperada situación. Se suceden dos asambleas en el mes de junio de 1366, en Monterrey y en Santiago⁵¹, y se decidió un viaje de urgencia del monarca a Gascuña en busca de ayuda inglesa. Junto al monarca estuvieron los Castro, que a pesar de ciertas divergencias se mantuvieron fieles a Pedro I y éste los recompensó. Fernando de Castro fue nombrado Conde de Trastámara, Lemos y Sarria, Alférez Mayor y Adelantado Mayor de León, Asturias y Galicia⁵².

Pedro I de Castilla se embarcó en la Coruña con rumbo a Bayona, en busca de ayuda. Enrique de Trastámara aprovechando la ausencia del rey fue sobre Galicia, y logró acorralar a Fernando de Castro en Lugo. Aunque tuvo que abandonar el sitio para acudir a Castilla. Fernando de Castro quedó dueño de la situación de Galicia e impuso nuevamente el legitimismo. El año 1367 tuvo que abandonar el territorio gallego para unirse al monarca. Se encuentra con Pedro I en la batalla de Nájera⁵³, en Andalucía y en la Mancha. Desde la Corte hizo diferentes llamadas a sus caballeros y señores gallegos en apoyo de la causa legitimista⁵⁴. Pero es tarde, el infante don Enrique tiene prácticamente ganada la guerra. En Montiel muere Pedro I⁵⁵, y Fernando de Castro fue hecho prisionero.

En su política de mercedes, Enrique II retuvo con cierta libertad a Fernando de Castro. Esperaba que se uniera a su bando, como había estado en un principio.

Los problemas internacionales continuaron y aprovechando la complicada intriga europea el partido legitimista gallego trata de unirse a Portugal. En muchos lugares el legitimismo seguía en pie, no sólo por el sentimiento de oposición a un usurpador que era normal tardara cierto tiempo en ser aceptado, sino por adhesión a los principios políticos que Pedro I representara, en vida⁵⁶. En esta tarea encontramos a Álvaro Pérez de Castro. Por entonces, Fernando de Castro se había fugado de su prisión en la ciudad portuguesa de Guimarães y se había marchado a tierras gallegas⁵⁷. Nuevamente toda Galicia abrazó el legitimismo: Tuy, La Coruña, Lugo y Santiago, se

⁵¹ López Ferreiro. *Historia*, tomo VII, 107.

⁵² 1366.07.27.

⁵³ 1367.04.03.

⁵⁴ López Ferreiro. *Historia*, apéndices, pp. 135-136.

⁵⁵ Noche del 22 al 23 de marzo de 1369.

⁵⁶ Suárez Fernández. L. *Historia* XIV, pp. 129-130.

⁵⁷ Ayala. *Crónica de D. Enrique*, p. 9.

unieron a Fernando de Castro ⁵⁸. En esta empresa contaron con la ayuda del reino portugués, ya que Fernando de Portugal, hijo de Constanza Manuel y nieto de Beatriz de Castilla, era el representante más cercano del trono dinástico, aunque por línea femenina.

Fernando de Castro volvió a ser dueño de Galicia sin problemas desde mediados de 1369 a finales de 1370. Por entonces Castilla sufrió un gran cerco diplomático y la marina portuguesa le hizo frente en las costas atlánticas ⁵⁹. El rey portugués, secundado por Nuño Freire y Álvaro Pérez de Castro, pasó con un ejército a Galicia. Fue recibido con grandes aclamaciones en Tuy y en la Coruña. Con ocho galeras portuguesa al mando de Nuño Martins de Goes dominó la costa atlántica de Galicia. No hubo más combate que el producido al entrar algunos buques castellanos en la bahía de la Coruña ⁶⁰. Como afirma el profesor Suárez Fernández ⁶¹, comenzaba así la rivalidad entre Portugal y Castilla que estaría presente en la política europea los próximos cincuenta años, bajo el signo de una violenta ofensiva portuguesa que no se manifestó solamente en Galicia.

La alianza anti-castellana duró poco, ya que volvió la paz a las fronteras aragonesas y granadinas, y se rompió el acoso portugués en el mar. En el año 1370 Enrique II consiguió afianzarse definitivamente en el poder y liquidar los vestigios del legitimismo gallego. El monarca castellano envió una expedición a Galicia y comprobó la debilidad de las fuerzas de los legitimistas ⁶²; los castellanos y bretones de Du Guesclín realizaron una marcha sin oposición a través de Galicia hasta Santiago de Compostela. Luego se dirigieron al sur dispuestos a invadir Portugal ⁶³. Fernando de Castro se encontraba sin ayuda de Portugal, que había sido derrotado por Castilla. A principios de 1371 es vencido en "Porto Bois", cerca de Lugo. Consiguió salvar la vida y marchar al destierro en Portugal.

El año 1371 ⁶⁴ se firmó la paz de Alcoutim entre Castilla y Portugal, con ella Fernando I ponía fin a sus aspiraciones al trono castellano, con la única compensación de Ciudad Rodrigo, Valencia de Alcántara, Allariz y Monterrey, que le fueron ofrecidas en dote por su matrimonio con Leonor, hija de Enrique II. Respecto a la guerra civil, el tratado de Alcoutim pretendía ser término, se otorgaba perdón general a los petristas, pero no se habló de restituirles los bienes.

⁵⁸ López Ferreiro. *Historia*, XIV, pp. 191-196.

⁵⁹ Suárez Fernández. L. *Historia* XIV, p. 134.

⁶⁰ F. Lopes. *Crónica de don Fernando I*, pp. 80-83. Barcelos, 1933.

⁶¹ *Historia*, XIV, p. 134.

⁶² Suárez. L. *Historia*, XIV, p. 136.

⁶³ Fernão Lopes. *Crónica de don Fernando I*, pp. 84-85. Barcelos, 1933.

⁶⁴ Treinta y uno de marzo de 1371.

El término de las hostilidades con Portugal provocó el derrumbamiento de la resistencia legitimista, carente de sentido cuando no había ningún candidato dispuesto a recoger la herencia⁶⁵.

Así mismo, la paz de Alcoutim aseguró a Fernando de Castro un perdón humillante sin esperanzas de recuperar su fortuna. Las ciudades gallegas afiliadas a Portugal aceptaron sin nuevos levantamientos la soberanía castellana. Únicamente Tuy continuó durante algún tiempo como baluarte de rebeldía.

El año 1372 Enrique II consiguió dominar el territorio gallego y eliminó los últimos restos del petrismo. Sin embargo, ese mismo año el legitimismo resurgió con el matrimonio de Juan de Gante, Duque de Lancaster, con Constanza, hija de Pedro I, ya que el partido tenía así un nuevo pretendiente al trono de Castilla. Los Castro, Fernando y Álvaro, fueron parte de los nobles que apoyaron esta reanimación del petrismo. Se trató de conseguir una alianza anglo-portuguesa y el diez de julio de 1372 se llegó a un acuerdo en el que Portugal e Inglaterra se comprometían a hacer la guerra a Castilla. Pero Portugal fue vencido por Castilla y la ayuda Inglesa no llegó a tiempo.

Posteriormente, nos encontramos a Alvaro Pérez de Castro, el año 1381, defendiendo Elvas contra las tropas de Juan I, que había sucedido a Enrique II en el trono de Castilla. Pero cuando comenzó a dominar en la corte portuguesa una nueva dirección procastellana, Pérez de Castro se encargó de llevar los tratos con Castilla que culminaron en la paz de Elvas, agosto de 1382⁶⁶. La nueva alianza castellano-portuguesa acordó un nuevo matrimonio, el de Juan I con Beatriz de Portugal. El destino del reino portugués quedaba a salvo al especificarse en el tratado que solamente los hijos del nuevo matrimonio podían aspirar al trono de Portugal, el reino seguiría independiente.

El legitimismo gallego terminó apagándose, a pesar de que el año 1386 presenciamos al desembarco en la Coruña de Juan de Gante, duque de Lancaster, que vino acompañado de una corte de caballeros y damas, estuvo en Santiago y en Orense, donde fue muy bien recibido. Pero en el año 1387 regresó a Portugal sin entrar en batalla.

Galicia dejó de ser la defensora del petrismo, la época de los Castro, como defensores del legitimismo, y como linaje de influencia en la política castellano-portuguesa del momento, había terminado.

⁶⁵ Suárez, L. *Historia*, XIV, p.149.

⁶⁶ A.G.S. P.R. 47-16.